

romántica de la realidad histórica debía ser dejado de lado; y la tercera parte de *Facundo*, en que se traza el programa de un gobierno que podría sustituir con ventaja al de Rosas, se sitúa en un plano distinto de las dos primeras. Su tono es menos épicamente grandioso, más apacible y mesurado (...). Pero no hay ahora solamente una mayor medida expresiva; hay unas reticencias y unas cautelas antes ausentes. Sarmiento no habla ya, para sí mismo y para lectores que quieren simplemente entender, de su patria perdida: habla para sus compatriotas, para los combatientes de la civilización, pero también para los 'hicsos del desierto', para los caudillos y sus seguidores ya fatigados de guerra y miseria. Habla para ellos, y les propone una tarea común, en la cual participarán esos hombres virtuosos que de pronto Sarmiento ha descubierto entre los adversarios. La tercera parte de *Facundo* no es ya entonces una obra de historia *more romantico*, según la tan aguda caracterización de Américo Castro; es a la vez programa e instrumento de propaganda del reformador político.» («Prólogo», Sarmiento: 1958, pp. XIX-XX)

Sarmiento no ha querido expulsar de su proyecto futuro a los genuinos habitantes de la barbarie, quizá porque una de las características más importantes de la expresión literaria del liberalismo romántico hispanoamericano sea «no tanto la lucha entre un pasado degradado y una futura redención nacional, sino precisamente la posible degradación que lleva consigo el mismo proyecto difusionista-liberal, visto como 'necesidad férrea' (por los apologistas de la oligarquía como los letrados positivistas) o como desastre nacional y cultural (en, por ejemplo, *Martín Fierro*, y el género gauchesco en Argentina se produce una inversión valorativa del héroe demócrata-burgués en favor de un héroe popular» (Beverly: 1987, p. 104)

La emblemática lucha romántica, transformada por Sarmiento en el capítulo XV en un «Presente y porvenir», lo fue entre un pasado y un presente como muestran la novela de Cooper y el joven poeta Echeverría³ que «ha logrado llamar la atención del mundo literario español con su poema titulado *La Cautiva*» (p. 76). En ambos encontramos la misma defensa: un estar fuera del círculo europeo o español (estar fuera, salirse, ser admirado, ser original) y un trasladar sus miradas a las grandiosas escenas naturales, la pradera o la pampa, una inmensidad sin límites cuya terrible belleza traducen versos y dramas.

Existe pues un fondo de poesía que nace de los accidentes naturales del país y de las costumbres excepcionales que engendra.

La poesía, para despertarse (porque la poesía es como el sentimiento religioso, una facultad del espíritu humano), necesita el espectáculo de lo bello, del poder terrible, de la inmensidad, de la extensión, de lo vago, de lo incomprensible; porque

³ Esteban Echeverría era para Sarmiento el prototipo de poeta romántico por excelencia; sin embargo, como señala William Kattr, nuestro autor realiza la distinción «entre una poesía más bien racional y conceptual y otra —como la romántica— que era la expresión desbordada de los sentimientos y la imaginación. De acuerdo con ciertos pensadores utilitarios de la época (un buen ejemplo es Macaulay), Sarmiento habría creído que este tipo de poesía pertenecía a un estado inferior en el desarrollo de la sociedad.» (1988: p. 540). Posiblemente la condena del estado de barbarie que afligía al país pudiera incluir la poesía romántica que tan bien la captaba. Sobre el poeta de *La cautiva* dirá Sarmiento «(...) es el poeta de la desesperación, del grito de la inteligencia pisoteada por los caballos de la pampa, el gemido del que a pie y solo, se encuentra rodeado de ganados alzados que rugen y cavan la tierra en torno suyo, enseñándole sus aguzados cuerpos. ¡Pobre Echeverría!» (Idem, p. 541).

sólo donde acaba lo palpable y vulgar, empiezan las mentiras de la imaginación, el mundo ideal. Ahora, yo pregunto: ¿Qué impresiones ha de dejar en el habitante de la República Argentina el simple acto de clavar los ojos en el horizonte, y ver... no ver nada; porque cuanto más hunde los ojos en aquel horizonte incierto, vaporoso, indefinido, más se le aleja, más lo fascina, lo confunde, y lo sume en la contemplación y la duda? ¿Dónde termina aquel mundo que quiere en vano penetrar? ¡No lo sabe! ¿Qué hay más allá de lo que ve? ¡La soledad, el peligro, el salvaje, la muerte! He aquí ya la poesía: el hombre que se mueve en estas escenas se siente asaltado de temores e incertidumbres fantásticas, de sueños que le preocupan despierto. (p. 78)

La conquista espiritual del interior no pudo llegar más allá; aunque Sarmiento defiende estéticamente la pampa lo hace con miedo, le aterra esta visión por lo que tiene de incierta e indefinida; el recinto sagrado de la escritura difícilmente podrá absorber tanta extensión, el vértigo fascinante de una mirada que será centro de la poética modernista. Dichosos los pueblos que no olvidan.

Gema Areta Marigó

Bibliografía

- ARA, GUILLERMO (1958): «Las ediciones del *Facundo*», *Revista Iberoamericana*, Pittsburgh, vol. XXIII, n° 46, pp. 375-376.
- BARRENECHEA, ANA MARÍA (1956): «Notas al estilo de Sarmiento», *Revista Iberoamericana*, Pittsburgh, vol. XXI, n° 41-42, pp. 275-294.
- (1978): «Función estética y significación histórica en las campañas pastoras en el *Facundo*» y «La configuración del *Facundo*», *Textos Hispanoamericanos: De Sarmiento a Sarduy*, Caracas, Monte Avila, pp. 61-85 y 35-60 respectivamente.
- BEVERLEY, JOHN (1987): «Novela y política en América Latina», *Del Lazarillo al sandinismo: Estudios sobre la función ideológica de la literatura española e hispanoamericana*, Minneapolis, Institute for the Study of Ideologies, pp. 99-122.
- BORGES, JORGE LUIS (1989): «El escritor argentino y la tradición», *Obras completas*, vol. 1, Barcelona, Emecé, pp. 267-274.
- GARRELS, ELIZABETH (1988): «El *Facundo* como folletín», *Revista Iberoamericana*, Pittsburgh, n° 143, pp. 419-447.
- (1993): «Traducir a América: Sarmiento y el proyecto de una literatura nacional», *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Lima, n° 38, pp. 269-278.
- GONZÁLEZ ECHEVARRÍA, RICARDO (1988): «Redescubrimiento del mundo perdido: el *Facundo* de Domingo Faustino Sarmiento», *Revista Iberoamericana*, Pittsburgh, n° 143, pp. 384-406.
- GONZÁLEZ STEPHAN, BEATRIZ (1987): *La historiografía literaria del liberalismo hispanoamericano del siglo XIX*, Cuba, Casa de las Américas.

- HALPERÍN DONGHI, TULIO (1958): «Prólogo» a Domingo Faustino Sarmiento *Campaña en el Ejército Grande Aliado de Sud-América*, México, Fondo de Cultura Económica, pp. VII-LVI.
- JITRIK, NOÉ (1968): *Muerte y resurrección de Facundo*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- (1977): «Prólogo» a Domingo Faustino Sarmiento, *Facundo*, Caracas, Ayacucho, pp. IX-LIX.
- KATRA, WILLIAM H. (1981): «El *Facundo*: contexto histórico y estética derivada», *Cuadernos Americanos*, México, 236, nº 3, pp. 151-176.
- (1988): «Sarmiento frente a la generación del 37», *Revista Iberoamericana*, Pittsburgh, nº 143, pp. 425-549.
- MARTÍNEZ ESTRADA, EZEQUIEL (1969): *Sarmiento*, Buenos Aires, Sudamericana.
- MOLLOY, SILVIA (1988): «Sarmiento, lector de sí mismo en *Recuerdos de provincia*», *Revista Iberoamericana*, Pittsburgh, nº 143, pp. 407-418.
- PALCOS, ALBERTO (1962): «Prólogo» a *Facundo* de Domingo Faustino Sarmiento, Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentinas, pp. IX-XXII. (1ª ed. 1938).
- PIGLIA, RICARDO (1989): «¿Existe la novela argentina?», *Crítica y Ficción*, Buenos Aires, Siglo Veinte, pp. 49-57.
- RAMOS, JULIO (1989): *Desencuentros de la modernidad en América Latina: Literatura y política en el siglo XIX*, México, Fondo de Cultura Económica.
- ROJAS, RICARDO (1945): *El profeta de la Pampa. Vida de Sarmiento*, Buenos Aires, Losada.
- SALOMON, NOËL (1968): *Realidad, Ideología y Literatura en el «Facundo» de Sarmiento*, Amsterdam, Rodopi (Biblioteca Hispanoamericana y Española de Amsterdam).
- SARMIENTO, DOMINGO FAUSTINO (1948-1952): *Obras completas*, Buenos Aires, Luz del Día, 52 vols. Se cita el volumen y la página.
- (1990): *Facundo*, Ed. Roberto Yahni, Madrid, Cátedra. (1ª ed. 1845).
- VIDAL, HERNÁN (1976): *Literatura hispanoamericana e ideología liberal: Surgimiento y crisis*, Buenos Aires, Hispamérica, 1976.

«Con sobrias palabras, con extraordinaria sencillez expresan y combinan giros y metáforas como el más acabado bardo»



Juicio en la Audiencia de Cuzco. Foto de Martín Chambi